

EL ESPACIO IMAGINARIO EN LA POESÍA DE CARLOS OBREGÓN¹

Nelson Romero Guzmán²

La profesora Claudia Mónica Londoño Villada de la Facultad de Bellas Artes y Humanidades de la Universidad Tecnológica de Pereira anota acerca de esta obra:

“En este estudio Nelson Romero Guzmán pone en un nivel crítico la obra de Carlos Obregón, aportando una particular manera de leer una producción poética que dialoga con algunos referentes propios de las obras modernas; un punto relevante en este trabajo, porque presenta al autor y a su obra en una completa articulación de sentido de época, aportando proposiciones del simbolismo imaginario y de la imagen mítica.

Se opera con ciertos giros que hacen de este trabajo una particular forma de decir críticamente una versión del mundo poético obregoniano y se tensan las palabras, sus formas, sus alternancias, sus reiteraciones en una permanente invitación a leer la obra de este poeta colombiano como un campo abierto al sentido.

Romero Guzmán pone a dialogar la obra de Obregón con tres poemas reconocidos por la crítica como representativos de la poesía colombiana (Álvaro Mutis, Eduardo Cote Lamus y Aurelio Arturo); este ejercicio metodológico se articula con un apretado referente teórico, el cual es usado críticamente, un proceder que no permite la subordinación de la interpretación a la teoría, sino más bien, el afianzamiento de una voz que recompone y construye aportaciones originales del entramado simbólico que da cuenta del espacio imaginario creado por Obregón.”

En la Introducción, el autor del libro anota, entre otros, los siguientes aspectos:

“El presente trabajo³ alrededor del poeta colombiano Carlos Roberto Obregón Borrero, se origina en el entusiasmo y la unánime aceptación que por parte de la reducida crítica y de los lectores en general ha tenido su obra poética, principalmente desde su reincorporación a la poesía colombiana en 1985, con la publicación de sus dos libros a partir de las únicas ediciones hechas en España en 1957 y 1961.

¹ ROMERO Guzmán, Nelson (2012), *El espacio imaginario en la poesía de Carlos Obregón*. Colección “Literatura, Pensamiento y Sociedad” N°11, Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Bellas Artes y Humanidades, Escuela de Filosofía, Maestría en Literatura, Pereira.

² Nelson Romero Guzmán es Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad Santo Tomás. Magister en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira en convenio con la Universidad del Tolima. Ha obtenido varios premios de poesía, entre los que se destacan Premio Nacional de Poesía “Fernando Mejía Mejía” (1992), Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia (1999), Premio Nacional de Literatura – Poesía – del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Bogotá (2007). Libros publicados, entre otros: *Días sonámbulos* (1988), *Rumbos* (1993), *Surgidos de la luz* (2000), *Grafías del insecto* (2005), *La quinta del sordo* (2006), *Obras de mampostería* (2007), *Apuntes para un cuaderno secreto* (2011). En el año 2009 su libro *Surgidos de la luz* fue publicado en inglés con la traducción del escritor Andrés Berger-Kiss. Autor del trabajo *El porvenir incompleto, tres novelas históricas colombianas* (2012). Ha ejercido cátedra universitaria.

³ Este libro es producto de la tesis de grado *Carlos Obregón y la visión del reino, espacios imaginarios en la poesía colombiana* (2011), dirigida por Carlos Alberto Castrillón (Maestría en Literatura, Universidad Tecnológica de Pereira), que recibió la calificación de *laureada*.

Este poeta, acogido, publicado y comentado inicialmente en Europa, pero con una obra de rápido ascenso muy reciente entre nosotros, se ha convertido en un referente necesario para las más rigurosas antologías críticas de la poesía colombiana publicadas en Colombia y España entre los años 2004 y 2007.

...

El presente trabajo optó por precisar la obra de Obregón en los dos únicos libros escritos por el poeta y que en vida le fueron publicados en España: *Distancia destruida* (Palma de Mallorca, 1957) y *Estuario* (Madrid, 1961). Queda por fuera de estas aproximaciones una escasa obra fragmentada de poemas inéditos que no alcanzaron a tomar la forma de libro, aunque integrados a su producción en el mismo nivel de exigencia estética.

Esta lectura tiene entre sus propósitos emprender lo que sería el primer aporte mucho más orgánico alrededor de la importancia de Obregón en la poesía colombiana, en el llamado a llenar vacíos de crítica y de contextos; de esta manera se organiza lo ya aportado en los pocos registros de lectura alrededor de la producción del poeta bogotano y a partir de estos antecedentes elevar otro mojon que sirva a futuros lectores para enriquecer la mirada a la obra, teniendo en cuenta el consenso crítico de que estamos frente a uno de los poetas más importantes en Colombia.

Como punto de partida exploratorio, se ubica en nuestra tradición lírica el espacio imaginario y sus perspectivas en tres poetas representativos, lo cual va a servir de punto de apoyo para constatarlo en la obra de Obregón. Ampliando esta idea, se rastreará la referencia al espacio imaginario y al modo de expresión poética novedosa, como tendencia propia de la imaginación y del lenguaje de la poesía colombiana en la “época de Mito” que permitió, por esa vía, el ingreso mucho más coherente de la modernidad en autores y obras claves de nuestra tradición: Eduardo Cote Lemus (*Estoraques*, 1963), Aurelio Arturo (*Morada al Sur*, 1963) y Álvaro Mutis (*Los trabajos perdidos*, 1965). Con todo, estos poetas vinculados de alguna manera al grupo de Mito apropiaron de la modernidad poética los conceptos del poeta “visionario” y la imaginación como “reina de las facultades” aportados por Baudelaire, a la vez que sus obras introdujeron nuevos recursos expresivos del lenguaje. También se aportan aspectos relacionados con la vida del poeta, el texto y la tradición, así como los diferentes contextos literarios, culturales y personales que acompañaron la producción de su obra. Finalmente, el cuarto y quinto capítulo abordan la poesía de Obregón haciendo caso de los resortes ocultos que propician el movimiento textual del sentido, dejándose ir por “nuestro Hermes interior”, tras las rutas del espacio imaginario trazadas por el poeta, las cuales se siguen a través del héroe poemático que destruye la distancia al encuentro del estuario como *topos* imaginario, en un viaje ritual de lo secular a lo sagrado que culmina con la imagen del retorno del mito en la poesía moderna; con ese propósito de hallarle sentido a la obra fueron titulados así estos capítulos: “La aspiración al Reino” y “Estuario: la visión del Reino”, indicando en su orden la partida como abandono del espacio rutinario en la experiencia poética del viaje secular y, finalmente, el arribo del héroe desde el exilio al Reino sagrado.

...

Es así como luego de reiteradas lecturas de los libros *Distancia destruida* (1957) y *Estuario* (1961), se comprueba la secreta existencia de un lazo tendido entre un libro y otro, que viene a agruparlos en una sola unidad de sentido a través del redundante motivo del viaje ritual por el espacio sagrado de la imaginación. De ahí la lectura como viaje a través de la geografía poética creada en la obra...”.